

TALLER DE INICIACIÓN AL GIRO DERVICHE

Muchas personas hemos tenido la oportunidad de contemplar una danza de derviches giróvagos. Un espectáculo fascinante en el que varios danzantes rotan sobre sí mismos y al tiempo sobre su sheikh, en una clara analogía que representa nuestro sistema solar. La cabeza de los giróvagos ladeada y el rostro delatando su profundo éxtasis, conectados con lo Divino y empujados por una fuerza que les hace girar sin parar. La mano derecha extendida hacia el cielo y la izquierda hacia la tierra denotan la doble finalidad de la existencia humana de servir a lo Divino y también a la Naturaleza. Uniéndose con lo Sagrado.

Esta tradición procede del místico sufi Jalaluddin Rumi. Él creó la tariqa Mevlevi, un camino espiritual o una orden dentro del sufismo, Esta tariqa destacó por la danza de sus derviches giróvagos, siendo esta danza un instrumento para conectarse con lo Divino y contribuir de este modo al desarrollo de las capacidades ocultas del hombre, que no pueden hacerlo por sí mismas y que por tanto requieren de una ayuda Superior. El giróvago desde su danza, crea la condición para convocar esta ayuda y cuando es asistido de ella entra en un trance, en un estado místico que no puede ser expresado en palabras. Solamente puede ser experimentado. Esta es la esencia y el objeto de estos talleres.

Pero esta vez no vamos a contemplar un espectáculo. Vamos a participar y dejarnos llevar para experimentar el estado místico. Una experiencia que no podamos abarcar con palabras o definiciones. Vamos a cambiar la función de pensar por la de sentir.

En la condición ordinaria de la vida, el cuerpo dirige todas nuestras funciones, incluso aquellas que debieran de relacionarnos con un nivel Superior. Dicho de otro modo: el cuerpo dirige al alma. Sin embargo en el giro del derviche se invierten los términos, aquí es el alma el que dirige al cuerpo y es así que se produce este estado tan especial.

Este es un taller de iniciación al giro derviche y dirigido principalmente a las personas que desconocen el sufismo, a los buscadores que no acaban de encontrar, a los que están cansados de tantos libros, de tantas teorías, de tantos cursos y talleres y que a pesar de todo se encuentran en el mismo lugar en que empezaron, porque lo esencial en ellos no ha sido alimentado y se mantiene sin desarrollar.

Aunque todo el mundo nos conozca como sufís, para nosotros mismos somos “buscadores de la verdad”. Gente con un camino, con un maestro y con una Guía. Constatamos la experiencia con una fuerza espiritual que procede de lo Divino y que llamamos “baraka”. Es así que llegamos a comprender que sin la ayuda de esta baraka nada podemos cambiar en nosotros y dedicamos nuestros esfuerzos y disciplinas a crear las condiciones para atraer su concurso.

Esta baraka o fuerza espiritual, está presente en nuestras prácticas y se muestra en distintas formas: a veces como Conciencia, a veces como Voluntad, a veces como Conocimiento, a veces como Amor y puede ser tomada por aquellos que entran en relación con nosotros, como así sucederá, inshÁllah, con estos talleres de giro derviche.

Nada mejor que estos versos de Rumi para comprenderlo:

*¡Oh día!. Levántate, los átomos danzan,
las almas gozosas, sin cabezas ni pies, danzan.
A aquél para quién el firmamento y la atmósfera danzan,
al oído le susurraré adónde conduce la danza.*

Para aquellos que participéis en los talleres, os aconsejamos llevéis ropa cómoda y holgada y unos calcetines, porque la práctica se realiza descalzos.

Aconsejamos a las personas con propensión al mareo y temerosas de ser incapaces de realizar este taller, que no se priven de acudir a esta cita. Aquí cada cuál va a su ritmo y nadie se mareará, por extraño o milagroso que os parezca.